



Un cigarro de relax
óleo sobre madera
100 x 100 cm



Atardecer en Cela
óleo sobre madera
100 x 100 cm



Mi música
óleo sobre tela
130 x 165 cm



Luz del oeste
óleo sobre madera
81 x 100 cm

www.jmbarreiro.com // T. 639 655 164

Sala de Exposiciones Nauta de Sanxenxo

De 20/7 al 5/8 de 2021 // De 19 a 22 h

ORGANIZA



COLABORA



barreiro



Portada: Duo de la esperanza / óleo sobre tela / 165 x 130 cm

exposición



Barreiro, de personalidad inquieta y de formación autodidacta, cultivó los más diversos géneros. Es uno de nuestros impresionistas más sólidos, a partir de modos muy franceses, en los que ambientó sus temas de origen folclórico que trascienden en una alegría cromática casi exultante, basada en un dibujo suelto y muy seguro. Son conocidas sus interpretaciones de grupos de gaiteros o de multitudes. Es un excelente bodeguista, donde la aparente despreocupación final contiene, sin embargo, muy justas medidas de libertad.

Barreiro con un lenguaje plástico perfectamente consolidado y personal en el que cabe destacar la fuerte personalidad en el dibujo y la gran libertad en el empleo del color así como la acusada sencillez y cercanía en el tratamiento de la temática elegida, el pintor va recorriendo un camino personal siempre vinculado a las propias convicciones.

Dedicado a dar paso a una obra que exprese la capacidad y rotundidad plástica de la pintura en sí misma. Barreiro ha consolidado en estas tres décadas, un lenguaje identificable y personal. De las diversas exposiciones y actividades llevadas a cabo destaca la

proyección de su obra fuera de su propio país, museos, colecciones particulares, etc. Junto al reconocimiento y respeto cada vez mayor de su figura.

... Un gato salta hasta un apunte, y de ahí a la tela y, por fin, decide integrarse sobre una sitial y para siempre a la eternidad de lo bello. Al lado se descubren los trazos de un Vigo, con un enorme jarrón que lo homenajea con flores hermosas; o un anochecer en la Compostela de Santiago; o un velero que se adentra en una Pontevedra realizada con minuciosidad puntillista; o un circo que brota bajo una carpa blanca y roja; o una verbena con gaiteros... El mínimo quiere participar de todos los universos barreirianos, maullarle jugando divertido con los rojos, los azules, los amarillos, los blancos... uno llega a pensar que el gato es el propio pintor idealizado, el mago de color, el domador de las formas, anhelando permanecer en sus obras. El paisaje les observa a través de los inmensos ventanales y aplaude con el ruido leve de la brisa y las hojas inquietas.

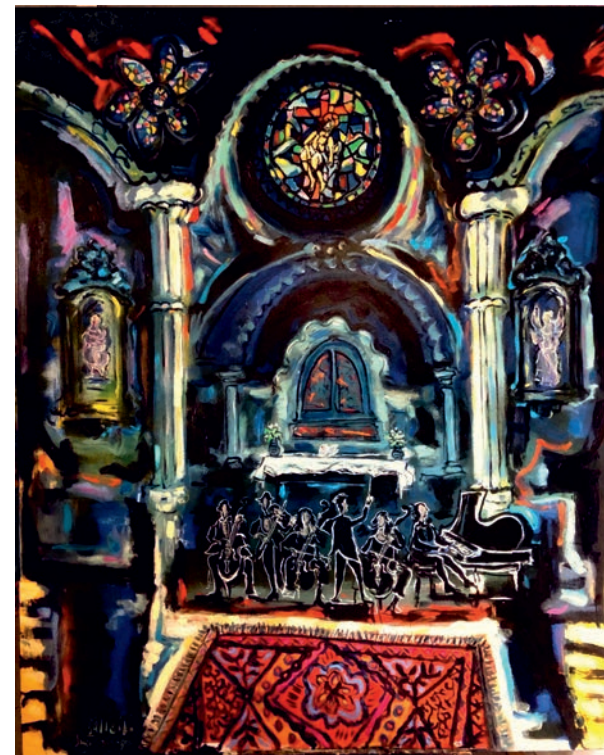
Algún día, el taller de José María Barreiro en Santa María de Cela, sobre la Ría de Pontevedra, será un templo clásico de la pintura, un espacio para crear en una estética posible, plausible, encomiable, que nace desde el dibujo, se bosqueja se corrige y se perfila, y que termina por proteger a las cosas de su propia decadencia. Esos objetos llegan a Cela para ser retratados en paisajes o en bodegones sobre lienzo o en un sencillo cartón, incorporándose así para siempre a la vitrina de los privilegios eternos y a la casa.

Como por ensalmo se suceden un acordeón Hohner rojo, una guitarra, un gramola "La Voz de su amo" ilustrada con loros, todo bien acomodado sobre un sillón de mimbre o encima de un evocador baúl mundo cansado de trajines, atestado de no se sabe muy bien qué experiencias. Los instrumentos permanecen callados, afónicos de tantas nostalgias arrabaleras, acompañando a sillas, dibujos eróticos – posiblemente destinados a la colección particular de autor-, un fondo recién pigmentado en corinto, la maqueta de una escultura... Faltan la jaula y el pájaro, y el plato con peces... Todo lo demás es reconocible, ha sido trasladado a cientos de creaciones... ¿O es al contrario, y todo ha sido extraído del espejo de la fantasía?...

El taller de Barreiro es un gabinete de maravillas, un espacio espiritual, un refugio de interiorización, pensamiento, inspiración y expresión de una caja mágica; la balanza sobre la que se equilibran todas las verdades que definen al artista, aquellas que hacen a sus obras inconfundibles, que las circunscriben a una única inspiración, a una plasmación genuina, a la originalidad, y acaban por precisar un estilo. Caos y orden, la fórmula exacta de la creación.

Todo uno. El taller es en sí una escuela pictórica, una lección magistral, un autorretrato de la obra y de su autor. Es una escena fresca, en la que pueden apreciarse una Menina que comienza a desvestirse tras un bodegón, en tanto un cuarteto de cuerda en el proscenio interpreta un adagio de Albinoni o composiciones del propio Barreiro...

Alberto Barciela



Concierto en la catedral por los sanitarios del COVID
óleo sobre tela
165 x 130 cm



Meninas
óleo sobre tela
145 x 114 cm

Gaiteros de Soutelo
óleo sobre madera
100 x 81 cm



La guitarra
óleo sobre madera
114 x 145 cm

